



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>

in bound

XB
6
13265

UC-NRLF
\$C 194 102

Peru. Cámara de Senadores

Huano y salitre --- /
≡



B JOSE J. BRAVO

20 *Peru. Congreso. Cámara de Senadores*

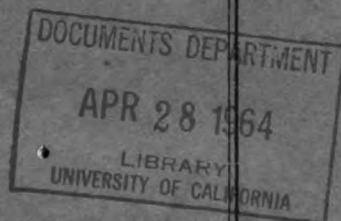
DOCUMENTOS PARLAMENTARIOS.

HUANO Y SALITRE.

PROYECTOS

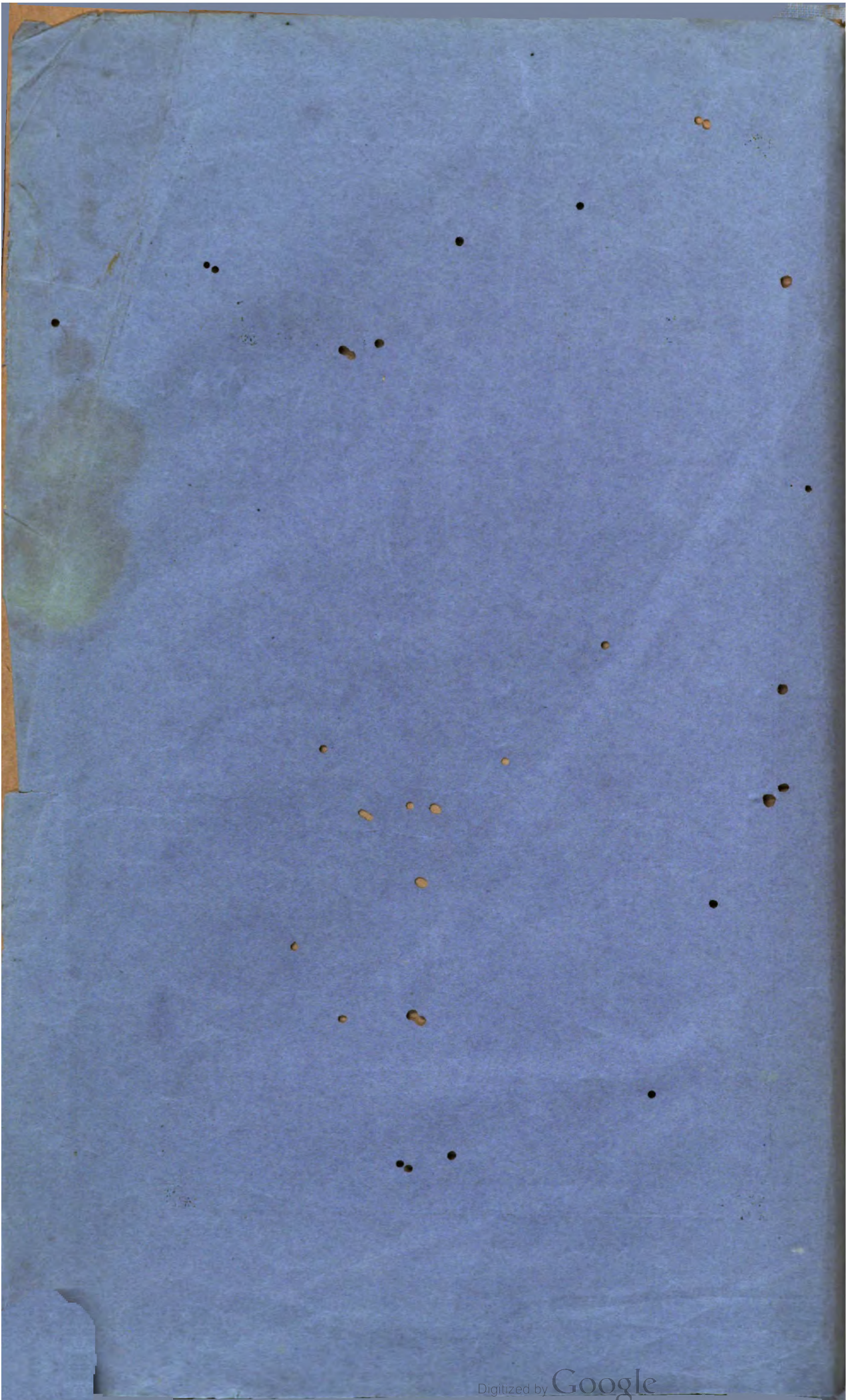
PRESENTADOS POR EL SEÑOR SENADOR

D. D. José Antonio García y García.



LIMA—1876.

IMP. DE "LA OPINION NACIONAL," CALLE DE SAN JOSE N. 66
Por Cayetano Ospino y Medina.



DOCUMENTOS PARLAMENTARIOS.

HUANO Y SALITRE.

PROYECTOS

PRESENTADOS POR EL SEÑOR SENADOR

D. D. José Antonio García y García.

LIMA—1875.

IMP. DE "LA OPINION NACIONAL," CALLE DE SAN JOSE N. 66
Por Cayetano Ospino y Medina.

XB
6
13265

60969696

176

JOSE J. BRAVO

CAMARA DE SENADORES.

(DOCUMENTOS PARLAMENTARIOS.)

HUANO Y SALITRE.

La urgencia de resolver las cuestiones relativas á la venta del huano y á la suerte futura del salitre en relacion con aquel, hállase suficientemente manifestada en la parte considerativa de los proyectos que sobre ambos asuntos, he tenido el honor de someter á la alta consideracion del senado. Habria sido de desear que el cuerpo legislativo hubiese dispensado atencion preferente á esta importantísima materia, en vista de la embarazosa situacion económica del país; y su abstencion ha sido tanto mas sensible, cuanto la iniciativa de los representantes, así en la honorable cámara de diputados como en el senado, y la del poder ejecutivo en una nota dirigida al primero de estos cuerpos, han ofrecido ocasion propicia para ello. Un esfuerzo de buena voluntad y de patriotismo bastará, empero, para conjurar los peligros que amenazan á la república, mas serios en verdad y mayores de lo que á primera vista aparecen. Es tiempo todavía de que salvemos su situacion presente de las incertidumbres á que se halla espuesta y afiancemos sobre anchas y seguras bases su porvenir.

Si solo se tratára en esta ocasion de escojitar un sistema de venta del huano, que garantice amplia y debidamente los lejitimos intereses de la nacion, la tarea no seria tan árdua como en realidad se presenta á la contemplacion del legislador. La experiencia adquirida en la administracion del huano bajo las diversas formas que ha revestido hasta aqui, y el

conocimiento que abunda en el país de las prácticas que el mundo mercantil lleva á cabo con éxito indudable, para la esportacion, el cambio y la venta, en una palabra, para el comercio de las producciones naturales y de los efectos elaborados por la industria humana, bastarian para resolver con prudente y seguro criterio, la adopcion del método mas conveniente para el espendio del huano. Son por desgracia tan anómalas las circunstancias en que hoy se encuentra el Perú y tan estraños los caracteres que prevalecen en las manifestaciones del juicio público y del procedimiento oficial, aún en las mismas cámaras legislativas, en todo lo concerniente al negociado del huano, que siendo éste tan sencillo, natural y corriente como el de la venta de azucares, algodón ó salitre, la irreflección unas veces, y las malas pasiones en otras, han llegado á hacerlo no solo complicado é ingrato, sino verdaderamente enojoso y casi insoluble.

Acostumbrado el Perú á vivir de la esplotacion de un tesoro providencial, abundante y valioso, como el huano, y no del impuesto que donde quiera representa la alianza del ciudadano y el estado, el vínculo que establece la mancomunidad de intereses entre ambos, el principio social mas fecundo, cual es el del mútuo auxilio, encuéntrase de improviso con la responsabilidad de mas de doscientos millones de soles, cuyo servicio de intereses y amortizacion absorbe todos los rendimientos del huano, reagravada con la disminucion de estos, por efecto de la competencia que á la venta de su abono viene haciendo el salitre, riqueza de propiedad del estado no menos cuantiosa que el huano, entregada con punible lijereza á la industria privada. Al lado de esa responsabilidad, tremenda, sin ejemplo en los anales de ningun otro pueblo de las condiciones del Perú, alzáse otro fantasma igualmente abrumador, que le saldrá al paso en breve por mucho que para no horrorizarse quiera apartarlo de su vista, y que consiste en los recursos de igual estraordinario carácter, que se verá muy pronto en la necesidad de arbitrar para cubrir un déficit de mas de S. 50.000,000 que despues de agotados, como lo están ya, los fondos del empréstito de £ 36.800,000 esterlinas, á tan caro precio adquirido, arrojará á su cargo la cuenta de ferrocarriles.

Desde que el huano constituye la única fuente positiva de recursos á que podemos dirigir nuestras miradas, nos vemos fatalmente obligados, de un modo necesario conducidos á consultar mas que las conveniencias de las formas de la negociacion, mas que los provechos que pudieran obtenerse de la simple operacion de la venta del abono, la urgencia apre-

miantísima, ineludible, de obtener adelantos fabulosos, que dificultan y encarecen aquella y en muchos casos colocan, como mas de una vez ha sucedido, los intereses y la honra de la nacion, su presente y su porvenir, á merced del capital mercantil, de suyo inclinado á ser despótico y usurario. Esta que ha sido la historia de siempre, es tambien la situacion actual, estrechada aun mas con la conminacion de la próroga del contrato de 17 de agosto de 1869, que si por un lado asegura el servicio de la deuda esterna hasta 31 de diciembre de 1876, priva, por otro, á la nacion de un modo absoluto hasta de la posibilidad de procurarse recursos para su sostenimiento interior y para el cumplimiento de sus demas obligaciones, aparte del gravísimo mal que envuelve el solo hecho de la subsistencia del negociado de 1869. Hoy como en todas ocasiones, estamos llamados á resolver el modo, la forma y la estension de la venta del huano para un tiempo venidero determinado, aguijoneados por la urgente necesidad de dinero; y hoy, en mas deplorables circunstancias que nunca, lo menos que tenemos que exigir como anticipacion de los productos del huano, es la suma de S. 45.000,000 y no para vivir holgados, no para saborear el descanso de tantas penurias pasadas, sino pura y simplemente para atender al servicio de la deuda esterna en tres semestres, sostener durante dos años los trabajos públicos contratados, y cubrir ciertos gastos domésticos preferentes, como la deuda interna, en un periodo de diez y seis meses.

Grave como es el conflicto, su solucion no puede dejar de ser igualmente seria é igualmente trascendental. No alcanzando los productos actuales del huano y demas rentas de la nacion, á saldar las obligaciones que irremisiblemente se han echado sobre el estado, ni siendo posible en las actuales circunstancias del pais, y menos de improviso, pedir al impuesto los medios indispensables para establecer el equilibrio en el presupuesto nacional, el único arbitrio fiscal, á mi juicio, salvador á la vez que razonable, justo y de seguro éxito, es reunir en una sola mano, en la mano del estado, que es la mano comun de todos los ciudadanos, de cuya salud se trata, la libre disposicion y la venta de los dos grandes tesoros con que la Providencia ha querido favorecer al Perú, haciendolo poseedor y dispensador único de las dos sustancias, mejores en calidad, el huano y el nitrato de soda, necesarias al sustento de la agricultura y otras industrias de los países mas populosos y mas ricos. De este modo, y solo de este modo, será posible ensanchar la venta del huano y elevar su precio á la cantidad y al tipo correspondientes á su escelencia in-

trinseca y á su incuestionable superioridad sobre los productos similares de otras naciones: de este modo, y solo de este modo, lograremos alcanzar, á la sombra de una renta saneada y suficiente, la restauracion fiscal del Perú. Posible es ademas, por este medio, obtener algunos provechos adicionales, de no escasa significacion, de la venta del salitre; pero aunque esto no llegara á suceder, el primer resultado es bastante para justificar la consolidacion de ambos negocios, que acabamos de enunciar, y que constituye el objeto esencial de los proyectos de ley de que se trata. Hay soluciones impuestas por la naturaleza de las cosas y de este carácter es la que nos ocupa: toda vacilacion, toda resistencia para abordarla con franqueza, importa solo un aplazamiento de las dificultades, y no un alivio ni menos una satisfaccion racional de la necesidad que imperiosamente la demanda.

La importancia del asunto exige que se inculque con insistencia en esta idea. Si solo vendiendo mayor cantidad de huano y á mas alto precio podemos llegar á ponernos en aptitud de solventar nuestros compromisos, y si no es posible alcanzar este resultado, al que está vinculada la honra de la nacion, mientras la industria privada oponga el nitrato de soda que se esporta del Perú en ventajosa competencia con el huano, es imprescindible reconocer que el pensamiento de reunir la administracion de las dos sustancias, por inconveniente que á algunos paaezca, por mucho que se quiera eludirla, por sério y laborioso que se presente el trabajo de llevarlo á cabo, es en la esfera de los principios y en el terreno de los hechos, atendida la anómala situacion en que se vé colocado el país, no como quiera el mejor sino el verdadero y único arbitrio, de carácter decisivo y de éxito incontestable, á que puede apelarse. Cualquiera otra idea es una contemporizacion con el mal que amenaza, una alucinacion peligrosa, un error palpable: cuanto mas se agoten y se empeñen los recursos del estado, en transacciones paliativas, en expedientes para ganar tiempo, es menos saneada su solvencia, queda mas restringida su libertad de accion, se hace mas profundo y mas próximo el abismo en que sucumbirán sus rentas y su crédito, y con ellos la fortuna pública y privada, si la alta prevision del congreso, su enérgica resolucion y su patriotismo, no ciegan de una vez el camino que viene conduciéndonos á un sacrificio tan cierto como inminente, y abren para lo futuro la nueva y espaciosa senda que la razon y la conveniencia pública claramente indican.

Veamos ahora, aunque sea muy brevemente, el modo y

forma en que, á nuestro juicio, puede llevarse á cabo la combinacion propuesta y los resultados que promete.

HUANO.

Se ha dicho antes que todas las formas de venta del huano son conocidas: añadimos ahora que todas tienen sus ventajas é inconvenientes relativos y, consiguientemente, que no puede decirse de un modo abstracto que ninguna de ellas sea en lo absoluto mas ventajosa y merezca preferente aceptacion. No solo las condiciones peculiares de cada sistema en relacion con un negocio complejo como el del huano, sino las circunstancias escepcionales del pais, modifican su naturaleza hasta el punto de aparecer como inconveniente y malos, aquello mismo que intrínsecamente y en su aplicacion constante, es escelente y bueno.

La simple consignacion, la venta directa en los depósitos y el procedimiento misto de consignacion y venta, han sido ensayados hasta aquí con éxito vario. Mercantilmente hablando no es discutible la superioridad del primer sistema sobre los otros, desde que asegura al dueño de la mercadería el goce de todos los provechos que puedan derivarse de su venta, en cambio únicamente de comisiones fijas, que la competencia en la adjudicacion de los contratos modera en beneficio del consignante, el cual ademas conserva en toda su integridad el derecho de regular el precio del artículo, la estension en que quiera ofrecerlo al consumo y la oportunidad en que convenga realizar las ventas. Para persuadirse de la conveniencia de este sistema, basta fijarse en que es la forma universal de las transacciones de venta por mano ajena, y que la emplean en el Perú para el espendio de sus lanas, azucares, algodones, arroces, salitres, minerales, en una palabra, para la venta de cuanto se esporta del pais, los mismos ciudadanos que la combaten, los mismos legisladores que la rechazan al tratarse de una operacion idéntica con una mercadería como el guano, de propiedad del estado. Empero, no insistiremos en una idea que tiene en contra suya, mas que el juicio razonado, la prevencion invencible de gran número de personas, aunque esta no sea ni llegará nunca á ser bastante razon para probar que lo que es bueno para los demas no puede serlo para la nacion, ni que todos los consignatarios por la sola circunstancia de servir al gobierno dejen de ser honorables, pundodorosos y patriotas, ni menos ciertamente, que los hombres reconocidos como dignos y acatados por su probidad, cambien de naturaleza por

tener á su cargo la venta de un artículo oficial peruano, ni por último, que sea imposible encontrar en el mundo entero, cuya licitacion se provoca, un consignatario honrado para la nacion, cuando precisamente por la circunstancia especialísima de ese mismo carácter, está en mayor espectacion su conducta, y su crédito y honra mercantil sometidos al juicio, no como pudiera de un gobierno, sino de un pais entero.

La venta directa y definitiva por cargamentos en los depósitos, seria un método sencillo y claro que permitiria obtener del artículo, sino los mayores al menos definidos aprovechamientos, sin correr los riesgos de su transporte ni las eventualidades á que está sujeto todo negocio. Pero se oponen á este sistema dos inconvenientes derivados de las especiales circunstancias en que se encuentra el Perú: 1.º la hipoteca que hemos constituido sobre el huano y sus productos, y el carácter de los compromisos contraídos con nuestros acreedores extranjeros, cuyo servicio, para que inspire plena confianza y esté debidamente garantizado y á salvo de toda eventualidad, exige que los fondos procedentes de la venta del abono, estén asegurados y situados en Lóndres en época oportuna, fija, indefectible, lo cual no seria fácil arreglar en la forma de que nos ocupamos y menos inspirar en nuestros acreedores la confianza de que así se haria siempre y en todas circunstancias; y 2.º la inestabilidad de nuestras situaciones políticas, que el incentivo de percibir inmediatamente fondos, mediante la libre disposicion del huano por cargamentos, dando pábulo al espíritu anárquico y á las aspiraciones de peor carácter, contribuiria á hacer mas efimeras y peligrosas.

El sistema misto de consignacion y venta, que es la fórmula del contrato de 1869, vijente aún, aparte de su complicacion, y ya esto es mucho, sobre todo tratándose de negociaciones fiscales, impone al estado el gravámen y la responsabilidad de los riesgos, tanto del huano que desde los depósitos sale como propiedad del comprador, lo que es un verdadero contrasentido, como del que por ser de calidad inferior se considera esportado por cuenta de la nacion. Descansa, por otra parte, este método, sobre la base dudosa, arriesgada y muy inconveniente, de clasificaciones y análisis del artículo que tienen efecto despues de esportado á lugares en que la accion del gobierno es ineficazmente ejercida, y en la generalidad de los casos no está representada ó es impotente y nula para prevenir ó reparar los abusos ó errores que se cometan. Sin entrar en otras consideraciones, puede decirse sin reserva, á nuestro juicio, que si hay una combina-

cion de probabilidades y resultados inciertos y hasta funestos, lo es indudablemente la de venta y consignacion simultáneas.

De diversos lados se insinúa la idea de vender el huano por medio de una agencia nacional, con subagencias ó sucursales en los centros mas importantes del consumo, y aun tenemos conocimiento de proyectos oficiales laboriosos elevados á la consideracion del poder ejecutivo. ¿Quién puede dudar de las economías cuantiosas que por este método se obtendrian en la enajenacion del huano? Creemos que nadie; y sin embargo opinamos que es de imposible aplicacion, no tanto por efecto de los embarazos que á primera vista parece ofrecer para la adquisicion y acumulacion, oportunas y seguras, de los cuantiosos fondos que el servicio de la deuda esterna demanda, que en nuestro sentir no seria tan difícil salvar, cuanto de la absoluta imposibilidad de encontrar personas de la honorabilidad y aptitudes necesarias para tan alto cometido, que quisieran sacrificar su tranquilidad, su reputacion y su crédito, en el torbellino de los errores, en la vorágine de las pasiones que, por desgracia del país, prevalecen en cuanto se refiere á la administracion del huano y á las personas que directa ó indirectamente tienen relacion con ese negociado.

El sistema de venta en sociedad nos ha sido sugerido no por la conviccion de su escelencia absoluta, aunque en la actualidad lo consideramos superior á todos los demas procedimientos, sino porque permite conciliar estas condiciones de carácter imprescindible en nuestra situacion presente: 1.^a asegurar al estado el mayor provecho posible en el producto del huano, sin estar espuesto á contingencias ni tener que intervenir en el carácter y monto de los gastos que haga el sócio en el acarréo y espendio: 2.^a dejar abiertas las puertas á un beneficio progresivo en favor del compañero, lo cual estimulará su interes en ensanchar las ventas y obtener el mas alto precio: 3.^a establecer la lejitima intervencion y la inspeccion del estado, como sócio, en las operaciones de las compañías, desde que ademas de la prima fija en cada tonelada de huano, tiene derecho á una parte del mayor precio que se obtenga de la venta en su estado natural ó manipulado: 4.^a independizar al estado por medio de la distribucion de los mercados en diferentes compañías, de la tutela que tan facilmente y con tanto rigor puede ejercer un contratista único, que la naturaleza de las cosas convierte en monopolizador de todos los recursos fiscales: 5.^a facilitar la satisfaccion de la inescusable necesidad en que está el

país de procurarse adelantos para llenar sus obligaciones hasta fines de 1876 en que recobrará, con la terminación del contrato de 1869, su libertad de vender huano: y 6.^a asegurar las bases de la operación en que estriba nuestro plan, á saber reunir en la mano del estado la administración del huano y del salitre, á lo cual contribuye eficazmente el sistema de compañías para el espendio del primero de dichos artículos sobre un minimum impuesto al precio de venta.

Damos, además, preferencia á esta forma, porque atendidas las condiciones en que entramos á resolver los asuntos complejos del huano y del salitre en relación con el estado fiscal, parecenos que ofrece menos dificultades en su ejecución y que á su sombra lograremos obtener á la vez que garantías amplísimas para los intereses de la nación, crédito independiente en cada compañía, y con él una anticipación de fondos cuantiosos en su conjunto, antes de que llegue á entrar en manos de los prestamistas, la prenda hipotecaria que *ad futurum* ofrecemos. Al desenvolver la idea hemos adoptado, de entre las múltiples manifestaciones que ella puede tener y en que se nos ha presentado, la mas sencilla y que con mayor equidad consulta los derechos y la conveniencia de las dos partes contratantes.

La distribución que por ahora hacemos de los mercados en catorce compañías, subdivide y simplifica las operaciones de modo que el interés del empresario estará no solo vivo y ardiente sino mas inmediatamente representado en cada uno de los lugares de espendio y, consiguientemente, el estudio y el manejo de la negociación serán mas fáciles y seguros, y la posibilidad de ensanchar la venta y elevar el precio, mas próxima y mas cierta. Dicha distribución, admite, desde luego, las modificaciones que la experiencia ó la razón aconsejen, sin que esto afecte el principio fundamental.

El término de diez años prefijado á su duración, es una necesidad inexorablemente impuesta por la alta cifra de los anticipos que demandamos á los socios. Esta condición indispensable, como se insinúa, para el reembolso de las fuertes sumas que por capital é intereses llegará á adeudar la nación á las compañías, ofrece, por otra parte, la ventaja de que garantizándose al socio del estado la posesión tranquila y duradera de un negocio lucrativo, aumentará su celo por el progreso de la negociación, su esmero en el manejo honrado de una sociedad que le conviene conservar, y su buena voluntad para acudir en cualquier conflicto al llamamiento de su compañero, á la voz de la nación en de-

manda de fondos extraordinarios. El que esta de paso en un negocio de consideracion ó se ocupa en él de un modo harto transitorio, no tiene la libertad de impulsarlo, ni emplea todos los medios de que pudiera disponer, ni abriga otro interes que el de reintegrarse á la brevedad posible de sus desembolsos. Quizá en otras circunstancias habria sido suficiente el término de cinco años, pero en las actuales, basada como está la combinacion sobre un adelanto de S. 45.000,000 en el decurso de veintiun meses, no puede obrarse de otra suerte que prefijando los diez años indicados.

A muchos ha parecido cuestion seria y hasta insoluble en el sistema de compañía, la de determinar el capital y la participacion en los provechos de cada uno de los dos socios, el gobierno y el empresario ó espendedor, por la falta de una norma para fijar con exactitud, por una parte, el valor del huano que representa el capital del gobierno, y por otra, el de los gastos necesarios para poner aquel en estado de venta, que es lo que constituye el capital del compañero. Nada hay sin embargo mas fácil ni mas claro. El contrato de sociedad, por su índole misma, admite todas las formas que puedan conducir á la realizacion de su objeto, dentro de los límites del derecho y de la moral. Sociedades hay en que todos sus miembros son capitalistas, ó unos industriales y otros capitalistas, ó en que un mismo socio reúne ambos caracteres y los demas solo el primero: las hay en que ningano es capitalista y trabajando con el crédito y el esfuerzo de todos, cada uno es industrial, ó en que un compañero no es capitalista ni industrial, sino poseedor de un derecho ó de un privilegio; unas en que las utilidades se distribuyen simplemente á prorata de los capitales, ó bien en proporcion del trabajo y los capitales conjuntamente, ó en razon de un tanto por ciento á cada socio sin consideracion á los capitales: otras en que se toma por base el saldo neto de los beneficios ó en que se adopta por tal el producto bruto. Imposible seria describir la innumera variedad de términos y condiciones que la voluntad de los hombres puede pactar, pero sí diremos que en ese ilimitado campo figura, indudablemente, la libertad en que estan el Perú y las personas ó compañías que acepten las bases de una licitacion promovida por aquel, de estipular la participacion del estado á prima fija sobre el producto bruto del huano, mientras su precio se mantenga en cierto limite, y el aprovechamiento comun y por partes iguales, cuando pase de ese precio minimum. Y esta es la base del proyecto. El tipo de £ 13 que fijamos á la venta de cada tonelada de huano, se distribuirá en razon de £ 7 para

el estado y £ 6 para el socio espendedor: el exceso sobre este tipo, se dividirá entre ambos en la medida de un 50 p^o para cada uno. La cuota de £ 7 que asignamos al gobierno, es la aproximación mas justa y razonable del precio medio que resulta del contrato de 17 de agosto de 1869, entre estos dos límites—S. 36. 50 cuando el huano se vende á £. 12. 10 y S. 39. 13 cuando se espense á £ 13, teniéndose en cuenta que á los gastos actuales de la negociacion se añadirá para las compañías el seguro, que harán por si ó cubrirán, de la prima fija que corresponde al gobierno en cada tonelada. No hay necesidad de demostrar que es mas que satisfactorio, cuantioso, el provecho que los actuales concesionarios derivan de la venta de cada tonelada, sea á £ 12. 10 ó £ 13, despues de abonar en cuenta al estado los indicados respectivos precios de S. 36. 50 ó S. 39. 13.

Haciéndose de esta suerte la distribucion de las participaciones, esto es, sobre la entidad del producto bruto, no hay necesidad de determinar el valor intrínseco del huano ni el monto de los desembolsos que su esportacion ocasiona al socio espendedor. Debiendo derivar este su primer provecho de las £ 6 que le están asignadas, el estado no tiene para que intervenir ni averiguar siquiera la significación de los gastos en que incurre, y es evidente que el propio interes aconsejará al socio espendedor reducir aquellos en cuanto sea posible, para aumentar sus utilidades netas. No puede haber sociedad duradera, ni contrato justo, ni menos esperarse que sean honorablemente cumplidos, cuando las ventajas que de ellos se reportan, ceden en beneficio de una sola de las partes ó no tienen una aplicación proporcionada al interes que cada una de ellas representa en el negocio. Por esto en la sociedad que proponemos, se ha consultado tan cuidadosamente el interes de ambos contratantes: el estado tiene el provecho fijo de £ 7 en cada tonelada y el 50 p^o del mayor precio sobre el tipo de £ 13: el socio espendedor tiene en las £ 6 que se le asignan, junto con el reembolso de sus adelantos en la negociacion una utilidad positiva, ciertamente halagadora, representada por la diferencia entre dichas £ 6 y el monto de los gastos, utilidad que como se ha indicado, será mayor á medida que reduzca estos; y ademas la misma expectativa del 50 p^o del mayor precio del huano.

Falta en este punto una sola explicacion: ¿por qué se fija el precio de £ 13 como minimum para la venta de cada tonelada de huano, cuando en el dia solo se espense á £ 12. 10, y aún en este precio las ventas son inferiores á las de épocas, en que el artículo tenia mayor valor? Se fija este

precio: 1.º porque la rebaja de 10 chelines se hizo con el objeto de aumentar las ventas y no se ha conseguido este resultado, lo que prueba que no era el alto precio del abono la causa de la disminucion sufrida, sino otras de orden y naturaleza distinta: 2.º porque el huano peruano, como abono, tiene un valor intrinseco determinado por la calidad y proporcion de las sustancias componentes, las cuales elevan aquel segun la opinion del profesor Raimondi á £ 16. 17 y segun otros facultativos igualmente competentes á mayores cifras, llegando estas conforme á los datos y opiniones que presenta el señor Ruza, hasta el altísimo valor de £ 26: 3.º porque basándose nuestra combinacion en la consolidacion del huano y del salitre en manos del estado, es claro que limitándose la produccion y alzándose el precio del nitrato de soda no solo á £ 15. 10 por tonelada que iguala el costo del azoe que contiene con el de las sales amoniacales del comercio (opinion del Dr. Raimondi), sino á £ 16 ó £ 16. 5 que alcanzó en 1872, subirá incontestablemente el huano á mayores guarismos que las £ 13 que prefijamos como minimum á su precio de venta.

Las condiciones referentes al ensaque del huano, eleccion de depósitos y de cortes, exencion de reconocimiento de los buques y despacho directo de éstos del lugar de carga al de su destino, son dictadas por el conocimiento que la esperiencia de este negocio ha suministrado y por la forma propuesta de la negociacion. El carguío del huano á granel y por el sistema de mangueras, ha sido causa de pérdidas cuyas cifras no seria posible calcular, pero que indudablemente representan algunos millones de soles: ¿quién ha visitado los depósitos de huano sin contristarse al ver la superficie del mar cubierta de un manto de oro, á los arrumadores envueltos en espesísima nube de huano que el viento arrebatá incesantemente de las islas, ó las mangueras vaciando, segun los vaivenes de las lanchas, una parte de la carga en estas y mucha del riquísimo abono en el fondo del oceano? Este sistema que puede calificarse de irracional, fué proscrito en el contrato de 17 de agosto de 1869, estipulándose que el huano se embarcaria ensacado, y no obstante se ha permitido y se permite en el dia la infraccion de esta cláusula importante, con gravísimo detrimento de los intereses fiscales, y en provecho indebido y desproporcionado de los actuales contratistas. Nosotros lo tomamos como base necesaria de la licitacion, tanto en guarda de esa propiedad nacional, como para determinar con toda exactitud el peso del huano en los mismos depósitos antes de su embarque.

La facultad que se concede á las compañías de designar los depósitos y cortes de los cuales prefieran el huano que deben esportar, es una garantía para el estado, pues, siendo una de las condiciones primordiales del convenio que solo se venderá por cuenta comun, el abono de buena calidad, y reportando el sócio espendedor mayor provecho de la venta en participacion que de la comision sobre el espendio de los huanos inferiores, su interés, que es un buen consejero, lo hará suficientemente advertido para escojer solo el huano bueno, evitando esto á la nacion los inconvenientes que resultan de las clasificaciones y separaciones del abono en el extranjero. Esa facultad debe tener, sin embargo, alguna restriccion en cuanto al número de depósitos en esplotacion simultánea, á fin de hacer mas efectiva y menos dispendiosa la vijilancia de la administracion: fijamos ese número en cuatro, por parecernos suficiente para el cómodo y pronto despacho de los buques de los diferentes contratistas.

Empezando la ejecucion del contrato de compañía por un anticipo de fondos al estado, y por el desembolso de los que demandan el carguio, los sacos, la parte de flete que se pague adelantada etc., siendo ellas mismas aseguradoras del huano y entregándoseles éste ensacado y pesado, no hay razon para someter los buques portadores á las onerosas diligencias del reconocimiento y arribo al Callao ú otro puerto mayor distinto de los depósitos. Antes bien, natural y justo es brindarles aquellas facilidades que sin perjuicio del fisco contribuirán á abaratar los fletamentos. Buen cuidado tendrán las compañías de cerciorarse hasta el grado de la evidencia, de las buenas condiciones de los buques que contraten. Las disposiciones de nuestros reglamentos marítimos en cuanto á los buques que arriben directamente del extranjero á los puertos de la república y á los que de éstos zarpen para aquellos, pueden ser cumplidas en los depósitos, por autoridades de igual grado, con idéntico celo y la misma inteliencia.

Los puntos capitales del proyecto son éstos: el modo de satisfacerse la participacion que en los productos del huano corresponde al gobierno, de manera que esté debidamente asegurado el servicio de la deuda esterna que tiene preferencia hipotecaria sobre todas nuestras rentas, y se aplique el sobrante á la satisfaccion de las necesidades interiores en la medida posible, y al reembolso de los anticipos de las compañías; y la forma y condiciones en que estas adelantarán al estado las sumas indispensables para solventar las obligaciones mas serias y apremiantes de la nacion durante el tiempo

que falta para la espiracion del contrato de los señores Dreyfus, hermanos y Ca., por virtud del cual, segun el arreglo de 15 de abril de 1874, no existen fondos ningunos á favor de la nacion por cuenta de los 2.000,000 de toneladas de huano que compraron y no han acabado aún de esportar.

En la solucion de estas cuestiones partimos de estos dos hechos: venta de 600,000 toneladas de huano en cada año y precio de venta no menor de £ 13, realizados por medio de la apertura de nuevos mercados, del mayor interés de los espendedores como consecuencia de la subdivision del negocio en numerosos contratos, y de la alza del salitre y la disminucion de su venta, luego que su produccion esclusiva pase al dominio del estado. El abono de la participacion fija de £ 7 que tiene la nacion en el producto de cada tonelada, lo harán las compañías (inciso 8.º art. 4.º) en este orden: 19 chelines 2 peniques sobre cada tonelada que esporten, pagaderos en letras sobre Lóndres, á 90 d. v., 30 dias despues de despacho cada cargamento, aplicables al subsidio interior: £ 4. 5. 10 sobre la misma base, en la misma fecha y en letras de igual clase, á 120 d. v. para el servicio de la deuda esterna: £ 1. 15 por tonelada, abonarán al crédito del gobierno en la cuenta de amortizacion é intereses de los adelantos hechos al gobierno; y el saldo, si lo hubiese por resultado del mayor precio de venta, lo entregarán en letras de igual naturaleza y á 30 d. v., junto con el balance final de cada año. Resumiendo, tendremos pagado por cada tonelada:

Para el fondo de la deuda esterna.....	£ 4. 5. 10
Para subsidio interior.....	“ 19. 2
Para intereses y amortizacion de adelantos. “	1. 15.

£ 7. 00. 00

y sobre la totalidad de las 600,000 toneladas vendibles en cada año, lo siguiente:

Para el fondo de la deuda esterna.....	£ 2.576,000
Subsidio interior.....	“ 574,000
Intereses y reembolso de adelantos.....	“ 1.050,000

£ 4.200,000

Las épocas y términos de los desembolsos no solo consultan la comodidad de las compañías, sino que les permiten levantar fondos sobre los conocimientos del huano embarcado, para cubrir en Lóndres, á su vencimiento, las letras giradas, y aún realizar ventas del mismo huano sobre cuyo producto se ha librado, pues las letras se entregan al

gobierno 30 dias despues de despachado cada buque, son jiradas unas á 90 y otras á 120 d. v. y, consiguientemente, llegan á pagarse las primeras á los 150 y las últimas, que representan los mayores valores, á los 180 dias de esportado el huano.

La prevision con que debe mirarse el pago exacto de la deuda esterna, hace indispensable una medida que sin perjudicar á las compañías asegura aquel servicio; y la medida escogitada es, que para el efecto de satisfacer la cuota aplicada á cada tonelada de huano con dicho objeto, se considere esportado en cada semestre el número de toneladas cuya cuota de £ 4.5.10 produzca el fondo requerido. Con tal propósito hemos fijado en el inciso 11° del artículo 4,° la base del 5 p^o de la cantidad esportable en los diez años del contrato, pues, la multiplicacion de la espresada cuota por ese tanto por ciento del tonelaje, arroja la suma que el servicio de manda.

El segundo punto es igualmente claro en su desarrollo. Se ha dicho, y es verdad harto penosa, que la nacion carece en lo absoluto de fondos para atender al servicio de la deuda esterna en los semestres de 31 de diciembre de 1875, 1° de julio y 31 de diciembre de 1876, así como para hacer frente al cumplimiento de los contratos de construccion de ferrocarriles, desde abril de 1875 hasta mayo de 1877, y cubrir el pago de los bonos de tesorería, emitidos y que se están emitiendo, y demas créditos interiores en igual periodo. Estos compromisos inescusables demandan no menos de S. 45.000,000, y los pedimos á las compañías espendedoras del huano, en condiciones que no absorban las entradas de la nacion durante la vijencia de los contratos cuyo ejercicio solo puede comenzar el 31 de octubre de 1876 en que debe terminar el de 17 de agosto de 1869. Ya hemos determinado el modo en que las compañías harian efectivo el producto del huano en los diez años de la sociedad, permitiendo satisfacer con regularidad las exigencias de nuestro crédito y de nuestro deber. Veamos ahora el procedimiento adoptado para ese adelanto cuantioso, sin embarazar el juego de los recursos ya normalizados.

Para esto exigimos de las compañías £ 1.10 por cada tonelada de huano que deban espenderse en los diez años, esto es, sobre seis millones de toneladas, lo que da un resultado de £ 9.000,000 desmbolsables gradualmente en el trascurso de dos años. Se hará efectivo dicho adelanto: 1° poniendo á disposicion del agente financiero de la república en Londres el 1° de diciembre de 1875, el 1° de junio y el 1° de diciembre

de 1876, £ 4.5.10 por cada tonelada de huano esportable en dichos semestres, calculado el número de aquellas sobre la base inequívoca que el proyecto indica: 2° entregando mensualmente al gobierno en Lima, desde el 31 de julio de 1875 hasta el 31 de octubre de 1876, inclusives, en letras sobre Londres á 90 d. v, £ 1 por cada tonelada de huano correspondiente á la esportacion de un mes sobre la misma base proporcional: 3° consignando á disposicion del gobierno en Londres, 14 chelines 7 peniques por cada tonelada de huano correspondiente á sus respectivos mercados, haciendo esta entrega en cuatro dividendos iguales, el 31 de octubre de 1875, el 30 de abril y 31 de octubre de 1876, y el 30 de abril de 1877, para atender al servicio de las obras públicas. Haciendo la aplicacion numérica de esta combinacion, tendremos que la realizacion del anticipo ó empréstito se efectuará en estos términos:

1875.

Julio	31.	Subsidio interior. £ 1 libra esterlina por cada una de 50,000 toneladas correspondientes á este mes	£ 50,000
Agosto	31.	Id. Id....."	50,000
Setiembre	30.	Id. Id....."	50,000
Octubre	31.	Id. Id....."	50,000
"	"	Fondo de obras públicas 25 p ^o de la suma de £ 4.375,000 a que asciende la cuota de 14 chelines 7 peniques, sobre 6 millones de toneladas de huano, atribuida á este servicio.....	1. 093,750
Noviembre	30.	Subsidio interior. En la proporcion establecida.....	50,000
Diciembre	1.	Deuda esterna. Monto de la cuota de £ 4.5.10 por tonelada, imputable á un semestre para el servicio de la deuda esterna, á razon de 600,000 toneladas al año.....	1.288,000
"	31.	Subsidio interior. En la proporcion establecida.....	50,000
A la vuelta.....			£ 2.681,750

1876.

		De la vuelta.....£	2.681,750
Enero	31.	Id. Id.....,,	50,000
Febrero	28.	Id. Id.....,,	50,000
Marzo	31.	Id. Id.....,,	50,000
• Abril	30.	Fondo de obras públicas. Divi-	
		dendo en la proporción fijada....,	1.093,750
"	"	Subsidio interior. En la propor-	
		ción establecida.....,,	50,000
Mayo	31.	Id. id.....,,	50,000
Junio	1.º	Deuda esterna sobre la base an-	
		tes indicada.....	1.288,000
Junio	30.	Subsidio interior.....,,	50,000
Julio	31.	Id. id.....,,	50,000
Agosto	31.	Id. id.....,,	50,000
Setiembre	30.	Id. id.....,,	50,000
Octubre	31.	Id. id.....,,	50,000
"	31.	Fondo de obras públicas. Sobre	
		la base establecida.....,,	1.093,750
Diciembre	1.º	Deuda esterna. Como en los se-	
		mejores anteriores.....,,	1.288,000

1877.

Abril 30.	Fondo de obras públicas. Sobre la ba-	
	se establecida.....,,	1.093,750

Total.....£ 9.039,000

Este adelanto total de £ 9.039,000 tiene asignado para su servicio acumulativo de intereses y amortización: 1.º la cuota de £ 1. 15 por cada tonelada que se venda desde 31 de octubre de 1876; 2.º la cuota de £ 4. 5. 10 destinada al servicio de la deuda esterna y correspondiente á los meses de noviembre y diciembre de 1876, segun se dispone en el inciso 11.º del artículo 4.º del proyecto. El exeso que por la venta de mayor número de toneladas de huano en cada año, pudiera haber en la cuota de £ 4.5.10, se aplicará conforme se establece en la última parte del artículo 6.º, á la compra de títulos de la deuda esterna, aunque si mejor pareciere podría destinarse preferentemente á la amortización de los anticipos.

Como se verá, el proyecto relativo al huano comprende además todas aquellas cláusulas que describen y completan nuestro pensamiento, en cuanto á las formalidades de la subasta, garantías del fisco y de los proponentes, y buen orden en todo lo concerniente á la celebración de los contratos. Entraña tambien la idea trascendental, de que el socio espendedor ó administrador, sea responsable ó mejor diremos. asegurado de las £ 7 que representa el interes del estado en cada tonelada de huano; y en manera alguna puede con-

sideoarse onerosa esta condicion, si se tiene en cuenta la proporcion exigua de los siniestros respecto del número de cargamentos que se esportan, la vijilancia y mayor celo de las compañías en la eleccion y fletamento de buques, desde que sus propios desembolsos y el haber del estado en el huano que se esporte, queden bajo su responsabilidad, y finalmente, que pueden reasegurar por su cuenta ó reservarse el riesgo, en atencion al ancho márgen que tienen para sus beneficios en la participacion fija de £ 6 y en el provecho eventual del 50 p^o del exeso.

Por último, esta combinacion deja á las compañías en la mas amplia libertad de vender el huano en su estado natural ó manipularlo. Determinado como claramente se encuentra el interés del estado en ambos casos, lo único que á este importa es que se realice la venta del número de toneladas prefijado en los contratos como necesario á las exigencias del estado en cada año.

Entendido es por nosotros que este proyecto admite numerosas modificaciones, pues jamás hemos pretendido ser infalibles, y que aún adoptado por entero, el ejecutivo está llamado á estipular en los contratos y á espedir importantes disposiciones que hagan mas fácil y segura la ejecucion del pensamiento que le sirve de base. No vacilamos sinembárgo en la persuacion, de que la idea de venta en sociedad y la combinacion para obtener los adelantos, que son la sintesis de ese pensamiento, deben prevalecer en las cámaras si, como lo hemos dicho en otro lugar, se buscan soluciones radicales á los peligros de la situacion económica del país, y no contemporizaciones con medidas gastadas é infecundas.

EL CONGRESO DE LA REPÚBLICA PERUANA.

CONSIDERANDO:

1°—Que segun lo estipulado en el artículo 2° del contrato ajustado el 15 de abril de 1874 por el poder ejecutivo con la casa de Dreyfus, hermanos y C.^a, se obligó el primero á celebrar en tiempo oportuno los arreglos necesarios para proveerse de fondos, á fin de atender al servicio de la deuda esterna en los semestres siguientes al 1° de julio del corriente año.

2°—Que en la clausula 4ª del citado contrato se estipula, que en caso de que el gobierno del Perú no hubiese celebrado dichos arreglos hasta el 1° de julio del año en curso, la casa de Dreyfus, hermanos y C.^a continuará esportando huano sobre los dos millones de toneladas á que se refiere el contrato de 17 de agosto de 1869, en la proporcion necesaria para cubrir el servicio que no estuviese asegurado por la falta de dichos arreglos, en

cuyo caso el gobierno no podrá esportar ni permitir que otro esporte huano hasta el 1° de enero de 1876 ni vender sino desde el 1° de abril de 1877.

3°—Que siendo tan corto el tiempo que falta para el vencimiento del término fatal estipulado, quedará de hecho prorogado el contrato de los señores Dreyfus, hermanos y C^a sin que al estado le quede durante los dos años subsiguientes siquiera la posibilidad de procurarse recursos para atender á las exigencias del servicio nacional y á la continuacion de las obras públicas contratadas, si no se provee en el día á esta imperiosa necesidad.

HA DADO LA LEY SIGUIENTE :

Art. 1°—El poder ejecutivo procederá inmediatamente á contratar la venta de seis millones de toneladas de huano, por medio de sociedades ó compañías constituidas entre el gobierno de la república y las personas cuyas propuestas sean aceptadas con arreglo á las disposiciones de esta ley.

Art. 2°—Las compañías espendedoras del huano peruano durarán diez años, serán por ahora catorce y comprenderán los siguientes mercados :

- 1^a—Inglaterra y Escocia.
- 2^a—Islanda y las colonias británicas con excepcion de sus Antillas.
- 3^a—Francia y sus colonias que no estén espresamente comprendidas en otros mercados.
- 4^a—Belgica.
- 5^a—Holanda.
- 6^a—Imperio Aleman y Austria.
- 7^a—Dinamarca, Rusia, Suecia y Noruega.
- 8^a—España y Portugal.
- 9^a—Italia, Suiza, Grecia, Turquía y países del Mediterráneo que no pertenezcan á otros mercados.
- 10^a—Islas de Mauricio y Borbon.
- 11^a—Estados Unidos de Norte-América.
- 12^a—Antillas.
- 13^a—China.
- 14^a—Japon.

Art. 3°—Para la formación de estas compañías el poder ejecutivo promoverá una licitacion internacional, haciendo publicar avisos por el término de dos meses continuos en las plazas mercantiles de mayor importancia de Europa y América.

Art. 4°—Las compañías espendedoras del huano se organizarán sobre estas bases :

1^a—El gobierno peruano aportará como capital la cantidad de huano vendible en cada mercado, y el socio espendedor contribuirá con los fondos necesarios para cubrir los gastos de la negociacion, des le el cargo del abono en los depósitos hasta su entrega al comprador, en estado natural ó manipulado.

2^a—El socio espendedor fletará y pondrá oportunamente en los depósitos los buques necesarios para el acarreo del huano en el orden y proporcion que conceptúe mas convenientes al oportuno abastecimiento de su respectivo mercado.

3^a—Los buques porteadores no estarán sujetos á reconocimiento en el Callao y podrán dirigirse directamente á los depósitos de huano y zarpar de igual modo á su destino.

4^a—El huano será ensacado y pesado en los depósitos, á cuyo efecto el socio espendedor suministrará los sacos precisos.

5^a—El socio espendedor designara el depósito y el corte de los cuales prefiera el huano que ha de esportar, pero una vez hecha la eleccion no podrá variarse de depósito ni de corte hasta la terminacion de ambos. En ningun caso habrá mas de cuatro depósitos en esplotacion simultánea.

6^a—El huano que despues de esportado resultase de inferior calidad, por estar pastoso, mojado ó pedregoso, correrá por cuenta esclusiva del gobierno peruano, y el socio espendedor lo venderá en su estado natural al precio correspondiente á su clase, ó lo manipulará, segun las órdenes que reciba. Por la venta de este huano cargará una comision neta de 2½ % sobre el rendimiento bruto, deducible asi como los gastos é intereses sobre dichos gastos, á razon de 5% anual del producto del abono vendido.

7^a—El huano esportado por cuenta de la sociedad se venderá á no menos de £ 13 esterlinas cada tonelada de 2,240 lb inglesas de peso, y el producto bruto de dicha venta se distribuirá en la proporcion de £ 7 para el gobierno peruano y £ 6 para el socio espendedor. El exeso procedente del mayor precio en que se venda el articulo en su estado natural ó manipulado, se aplicará á ambas partes á razon de un 50 % para cada una.

8^a—La cuota correspondiente al gobierno en el producto del huano, será abonada por el espendedor desde que empieza la venta, en esta forma: 19 chelines 2 peniques por cada tonelada de huano que esporte, pagaderos en letras sobre Londres, á 90 dias vista, contra casas bancarias de notorio credito, 30 dias despues de despachado cada cargamento: £ 4,5.10 sobre la misma base, en la misma fecha y en letras de igual clase á 120 dias vista, para el servicio de la deuda esterna: £ 1.15 por tonelada quedarán en manos del espendedor para el servicio que se indica en el siguiente inciso; y el saldo, si lo hubiese por resultado del mayor precio de la venta del huano natural ó manipulado, lo entregará en letras de igual naturaleza y á 90 dias vista, junto con el balance final de cada año.

9^a—Las compañías espendedoras se obligaran á hacer el anticipo de £ 1.10 por cada tonelada de huano que contraten para la venta en sociedad durante el término de los diez años. Dicho adelanto se hará efectivo en este orden: 1^o pondrán á disposicion del agente financiero de la republica en Londres, el 1^o de diciembre de 1875, el 1^o de junio y el 1^o de diciembre de 1876, £ 4.5.10 por cada tonelada de huano esportable para sus respectivos mercados en cada uno de dichos semestres, cuyo número se computará sobre la base proporcional de un 5% al semestre de la cantidad total contratada: 2^o entregarán mensualmente al gobierno en Lima, desde el 31 de julio de 1875 hasta el 31 de octubre de 1876 inclusives, en letras sobre Londres á 90 dias vista £ 1 esterlina por cada tonelada de huano que corresponda á la esportacion de un mes en proporcion á las imputadas al semestre; 3^o consignarán á disposicion del gobierno en Londres 14 chelines 7 @ por cada tonelada correspondiente al total de sus respectivos contratos, haciendo esta entrega en cuatro dividendos iguales el 31 de octubre de 1875, el 30 de abril y 31 de octubre de 1876, y 30 de abril de 1877, para atender al servicio de las obras públicas.

10^a—Las compañías solo podrán esportar antes del 1^o de noviembre de 1876 la cantidad de huano correspondiente á la venta de un año; y el decimo de la sociedad en que ya estará esportado desde el anterior el huano que debe venderse en aquel, los socios espendedores entregaran al gobierno en las mismas fechas en que lo hubiesen hecho el noveno año del contrato, las cuotas de £ 4,5.10 y de 19 chelines 2 @ por tonelada destinadas al servicio de la deuda esterna y al subsidio interior en dicho año. En las mismas fechas se harán los vendedores el abono de £ 1. 15 por tonelada, en cuenta de intereses y amortizacion de sus anticipos, si aun no estuviesen reembolsados.

11^a—Los anticipos hechos por las compañías ganarán interes á razon

de 5% al año desde la fecha de los respectivos desembolsos. La cuota de £ 1.15 que se reservará del precio de cada tonelada de huano desde el 31 de octubre de 1876 en que empezará la venta en sociedad, se aplicará al pago de dicho interés y á la amortización semestral y acumulativa de las sumas anticipadas. Igual aplicación se dará á la cuota de £ 4,5.10 destinada al fondo de la deuda esterna y correspondiente á los meses de noviembre y diciembre de 1876, pues solo empezará á entregarse al gobierno los jiros referentes á dicha cuota, desde enero de 1877.

12ª—Para el efecto de satisfacer las cuotas asignadas á cada tonelada de huano con el objeto de atender al servicio de la deuda esterna, se considerará esportado en cada semestre para los respectivos mercados, el 5% del huano contratado para los diez años. Si no se hubiese realizado dicha venta, en todo ó en parte, el socio espendedor cargará por sus adelantos, interés á razon de 5% anual, desde la fecha del desembolso, hasta la de las primeras ventas, y del producto de estas se aplicará la cuota de £ 4,5.10 al reembolso de las sumas anticipadas, y así sucesivamente.

13ª—Los estados demostrativos de las ventas y los balances de estas, se pasarán trimestralmente al gobierno; y la cuenta general se rendirá cuando mas tarde á los noventa dias de vencido cada año.

14ª—Las compañías espendedoras se constituyen en aseguradoras del abono y sus gastos.—Esto no obsta para que los socios espendedores reasguren sin responsabilidad del Perú, sus adelantos en la negociacion.

15ª—Los inspectores fiscales del Perú, como personeros del gobierno, tendrán derecho de instruirse de todas las operaciones de las compañías, á cuyo efecto estarán estas obligadas á franquearles la inspeccion de sus oficinas, libros, depósitos, etc. y á suministrarles los datos escritos que pidan.

16ª—Las cuestiones de cualquier orden y naturaleza que ocurran entre las compañías y el gobierno, se ventilarán en el Perú y se resolverán, segun el caso, por las correspondientes autoridades lejislativa, administrativa ó judicial.

17ª—El poder ejecutivo determinará en la convocatoria la cantidad de huano que se ofrecerá en venta en cada mercado, sobre la base de seis millones de toneladas de 2,240 lb inglesas en diez años, esportables á razon de 600000 toneladas en cada uno.

Las compañías que por haber dado mayor ensanche al consumo en sus respectivos mercados, necesiten hacer una esportacion mayor, podrán pactarla con el poder ejecutivo, bajo las mismas condiciones de su contrato principal.

18ª—Las personas ó compañías que quieran hacer propuestas para uno ó varios mercados, acompañarán á sus pliegos cerrados un certificado de depósito de títulos de la deuda nacional, interna ó esterna, en la proporción de £ 1 por cada cien toneladas que propongan espenden en los diez años. Si la propuesta se dirige del extranjero, podrá hacerse el depósito en los bancos de Inglaterra ó Francia con intervencion del agente diplomático del Perú, el cual visará el certificado de depósito. En caso de formularse las propuestas en Lima, ó preferirlo así los que las manden del extranjero, se constituirá dicho depósito en la caja fiscal.

19ª—Las propuestas se abren en la fecha que señale el poder ejecutivo en conformidad con la convocatoria. Dicho acto tendrá lugar ante una comision administrativa presidida por el ministro de hacienda y comercio y compuesta del presidente del tribunal mayor de cuentas, el director de la casa de moneda, el prior del tribunal del consulado, los directores de administracion, de rentas y de contabilidad y el fiscal de turno en lo administrativo de la excelentísima corte suprema. El director de administracion funcionará como secretario.

20°—Abiertas las propuestas se estenderá el acta respectiva y la comision bajo la presidencia del presidente del tribunal mayor de cuentas, se ocupará en el exámen de dichas propuestas y presentará al ministerio de hacienda, dentro del término improrrogable de 15 dias, un cuadro comparativo de las diferentes propuestas por mercados, acompañado de un informe ilustrativo de la materia.

21°—Serán preferidas las propuestas que reuniendo las debidas garantias de solvencia y honorabilidad en las sociedades ó personas que las suscriban, acepten las bases prefijadas en la convocatoria, de conformidad con esta ley, y ofrezcan mayores ventajas en quanto á estas dos condiciones: 1ª venta de mayor cantidad de huano en cada uno de los diez años señalados á la duracion del contrato; y 2ª menor interés en los adelantos para el servicio de la deuda esterna del subsidio interior y de los gastos de obras públicas.

22°—Los certificados de depósito serán inmediatamente devueltos á las personas ó sociedades cuyas propuestas no sean aceptadas. Los correspondientes á las propuestas preferidas se retendrán hasta que se haya hecho el depósito de la cuota de 1º de diciembre de 1875 á cada uno correspondiente para el servicio de la deuda esterna, salvo que antes de esa fecha hayan empezado á esportar huano.

23°—Los diez años señalados á la duracion de los contratos de compañía empezarán á correr desde el 31 de octubre de 1876.

24°—Los contratos relativos á mercados que no estén libres por consecuencia de pactos anteriores, empezarán á rejir luego que terminen estos, no pudiendo en ningun caso el poder ejecutivo prorogar su duracion ni aumentarles en cambio de adelantos la cantidad de huano que tengan derecho de esportar ó vender.

Art. 5º—El poder ejecutivo no podrá dar aplicacion distinta de la que en esta ley se señala á la cuota de £ 4. 5. 10 por tonelada, que se apropiá para el servicio de la deuda esterna.

Art. 6º—En caso de que por no llegar á contratarse la venta de 600,000 toneladas al año, ó por falta de cumplimiento de alguna compañía espendedora, ó por cualquiera otra causa, resultare algun déficit en el fondo necesario para el servicio de la deuda esterna, dispondrá oportunamente el gobierno que se aplique á dicho objeto el todo ó la parte necesaria, de la cuota destinada al subsidio interior ó del mayor producto que se obtuviese en el precio de venta del huano; y por el contrario, si la acumulacion de la cuota de £ 4. 5. 10 por resultado de una venta de huano mayor de la calculada, dejase algun sobrante despues de cubierto el servicio de la deuda esterna, se invertirá el espresado sobrante en la compra de títulos de dicha deuda al precio de plaza: los títulos comprados serán cancelados y registrados por séries y números en una cuenta de amortizacion extraordinaria.

Art. 7º—El poder ejecutivo cuidará de consignar en los contratos todas las seguridades y los detalles convenientes para cautelar los intereses del estado y hacer mas fácil y espedita la ejecucion de las operaciones de la esportacion y venta del huano.

Lima, 9 de Enero de 1875.

SALITRE.

• Durante muchos años las autoridades de la provincia de Tarapacá, desconociendo la importancia que el salitre podía llegar á tener en lo futuro y la trascendencia del abuso que cometieran al disponer del territorio de la nacion, estuvieron en la práctica de hacer adjudicaciones gratuitas, ó sea ampáros, de inmensos terrenos cubiertos de caliche. Solo en 1868 llegó á prohibir el poder ejecutivo esas adjudicaciones, pero estimulados los especuladores con las noticias que de Europa y de Chile se recibieran en cuanto á las nuevas y provechosas aplicaciones que la industria estaba dando al salitre, y comprendiéndose por todos el incremento que podía llegar á tomar la esplotacion de esa riqueza, dedicáronse muchos á forjar títulos de adjudicacion, unas veces suplantando firmas de funcionarios y dilijencias con fechas anteriores á la prohibicion, y contando en otras con la connivencia de personas que habian desempeñado cargos publicos en la indicada provincia: á los títulos de este modo forjados se les dá la sarcástica denominacion de *folletos*. Este procedimiento culpable y que constituye una verdadera detentacion, ha contribuido, como era natural, á ensanchar considerablemente el número de las estacas que aparecen hoy poseidas por particulares.

De lo espuesto, que es la historia fiel de la ocupacion de las salitreras del estado por la industria privada, se desprenden estas clarisimas consideraciones: 1.^a que habiéndose hecho las adjudicaciones de los terrenos salitrales á título gratuito, bajo la forma de ampáros, para la esplotacion del nitrato de soda y del yodo, no se ha trasferido ni ha podido trasferirse el dominio directo ó eminente de la nacion, sino simplemente el útil, á los primeros concesionarios, y consiguientemente que no disfrutaban de él sus sucesores legales los actuales ocupantes: 2.^a que han caido en caducidad los ampáros de terrenos que no estén aprovechados conforme á la ley de mineria; y 3.^a que no tienen valor ninguno los títulos forjados que muchos poseen en la actualidad, y que debe en consecuencia hacerse efectiva la responsabilidad de los detentadores.

Conforme al libro de tomas razon de los títulos de ampáro, que existe en el ministerio de hacienda y comercio y que hemos examinado prolijamente, el número total de estacas concedido á particulares, asciende en el dia á 17,817. Te-

niendo la faja territorial en que se encuentra el caliche 80 leguas de largo por 8 a 10 de ancho, terminos medios, la estension salitral poseida aún por el estado es inmensamente mayor que la adjudicada para la esplotacion de los particulares. De las 17,817 estacas que aparecen amparadas solo 8,313 están aprovechadas, pues, hay en ellas trabajo establecido ó en preparacion: las 9,504 restantes permanecen en su estado natural, son unas de tan mala calidad, de descripcion tan incierta otras, y muchas tan inconvenientemente situadas respecto de las arterias del tráfico ó de los centros de abasto, que casi no tienen valor ninguno, y su adquisicion solo ha servido de estancamiento de grandes capitales y de causa eficiente de tirantes y aún de ruina para algunos especuladores.

El cuadro estadístico de los establecimientos salitrales formado por el prefecto de Tarapacá y presentado al gobierno el 31 de mayo de 1873, contiene estos datos: existian en dicha provincia 122 oficinas de elaboracion completamente organizadas y 23 plantificándose, ó sean, 145 oficinas de todo género, desde las de *paradas* que forman el mayor número, hasta las de costosas maquinarias: dichas oficinas produjeron en 1872. 5.787,891 quintales de salitre, y se consideraba por los empresarios, que en 1873 podrian elaborar la cifra, notablemente exajerada, de 12.619,315 quintales que el mundo industrial apenas podria consumir en dos ó tres años. El número de estacas de que disponian las 145 empresas beneficiadoras de salitre, en como se ha dicho, de 8,313.

Consta del modo mas cierto que un número considerable de las estacas adjudicadas es de muy pobre calidad: es tambien sabido que el precio de las mejores no excede S. 250, y el de las demas varia hasta cifras de poca significacion. Estimando en S. 150 el precio medio de cada una de las 17,817 estacas adjudicadas, esto es, aún de aquellas ilegalmente poseidas, y las de intima calidad, el valor total de dichos terrenos asciende a..... S. 2.678,550

El informe del comisionado nacional para el avalúo de las oficinas de elaboracion, estima el costo de las que estaban espeditas y pudo apreciar, en..... “ 5.217,418

Calculando en un 50 p^o de la suma anterior, y es concesion bastante benévola, el valor de las que no estaban aún concluidas ó que no pudo justipreciar aquel por la ocultacion que

A la vuelta..... S. 7.895,968

De la vuelta.....	S. 7.895,968
sus dueños hacian de los datos necesarios, im- portaria.....	" 2.608,709
•Haciendo una estimacion mas que liberal del precio de los útiles de elaboracion y acar- reo, como son herramientas, combustible, ade- lantos á peones, víveres, forraje y demas exis- tentes en cada establecimiento, en una fecha dada, se les asigna el 50 p ^o del costo de las oficinas, ó sea.....	" 2.608,709
En prevision del mayor costo que puedan tener algunos establecimientos por circunstan- cias especiales, ó algunas estacas por la mejor ley de sus caliches, se apropia un fondo es- traordinario de.....	" 886,614

El total de..... S. 14.000,000
es el valor representativo de las oficinas de elaboracion y
de los terrenos salitrales de particulares, conforme á los da-
tos suministrados por el comisionado del gobierno y por el
prefecto de Tarapacá en documentos oficiales auténticos.

Los establecimientos salitrales no pueden tener hoy el va-
lor que se les calculó á principios de 1873: 1.º por la depre-
ciacion que desde entonces han sufrido todos los valores en
el pais á causa de la escases y consiguiente subido arrenda-
miento del dinero: 2.º por el deterioro natural de las máqui-
nas y útiles de elaboracion: 3.º por el menoscabo que han
tenido las calicheras con el activo beneficio de salitres en
los últimos años: 4.º por el abatimiento en que está el precio
del salitre en los mercados de consumo: 5.º por el estado de
quiebra en que se encuentran muchas empresas de Tarapa-
cá organizadas sobre la base de grandes capitales tomados á
subido interes, y que casi no pueden continuar en el dia sus
labores por falta de fondos con que sustentarlas. Si á estas
consideraciones se añade la circunstancia de que en el capi-
tal de algunas empresas está comprendido el costo de ferro-
carriles mas ó menos estensos, construidos para el trasporte
de los salitres á la costa ó á las vias férreas que conducen á
ella, ferrocarriles que pueden considerarse y que en realidad
constituyen un negocio independiente, es indudable que la
entidad de las indemnizaciones será mucho menor y que ju-
iciosamente puede calcularse en no mas de S. 12.000,000
efectivos.

Se calcula en Tarapacá que si pudiesen funcionar regular-
mente todos los establecimientos de beneficio, elaborarian

1.300,000 quintales al mes, ó sean 15.600,000 quintales al año, pero, ni aquello sucede, ni lo permitiría la demanda del artículo naturalmente limitada por las necesidades del consumo. Al reasumir el estado las oficinas de elaboración, limitaría esta á la cantidad conveniente para facilitar la venta de mayor cantidad de huano y aumentar su precio; y ya se ha manifestado que esta es la ventaja principal y decisiva que daría al Perú una combinacion que lo hace árbitro de la dispensacion y del valor de dos artículos urgentemente demandados por la agricultura de otros países y por la industria universal.

En las cotizaciones de 1872, época muy favorable al salitre por el bajo precio de muchos de los elementos de su producción, y el alto tipo que la venta de aquel alcanzara en el extranjero, se calculaba su costo en cancha por los mismos interesados y en ello habia indudable exajeracion, de 90 cts. á S. 1. 10 el quintal, y en playa de S. 1. 75 á S. 1. 85. Su valor en venta varió entre S. 1. 97, S. 2. 10, S. 2. 20 y S. 2. 35. El flete recorrió esta escala, £ 2. 10, £ 2. 15, £ 3. 5 y £ 3. 10.

Con los anteriores datos puede calcularse de un modo acertado la posibilidad y la conveniencia de que el estado reasuma el dominio de los establecimientos salitrales.

La libertad industrial está garantida por la constitucion. Restringir la producción del salitre al límite que los intereses del estado demandan en relacion con la venta del huano, seria un ataque á esa libertad, aunque tal restriccion tuviese por causa justificativa, como pudiera alegarse, la salud del estado, es decir, la suprema necesidad de evitar el menosprecio del huano y la limitacion de su consumo, descansando como en efecto descansa el crédito de la república que es su honra, su vida moral y material, en la mayor venta y en el mas alto precio de dicho abono. Pero tan amplia y sagrada como la libertad industrial, es la potestad del congreso para imponer contribuciones. En ejercicio de esta facultad y teniendo en cuenta el menoscabo que la exhuberante producción de salitres causa á la nacion en su renta principal, tiene el derecho incontestable de establecer sobre esa industria los impuestos, de caracter general á toda ella, necesarios para restablecer el equilibrio perturbado por el salitre, ya que la providencia ha hecho al Perú dueño de una riqueza como el huano y ya que nuestra imprevision ha vinculado su economia fiscal á la explotacion de ese tesoro. Incuestionable es, pues, el derecho de gravar la esportacion del salitre, mas aún, el derecho de gravarla en la medida necesaria á la reparacion

del daño que causa. El impuesto de sesenta centavos de sol à la esportacion de cada quintal es el contrapeso requerido para elevar à £ 16 el precio del salitre, sostener el del huano en no menos de £ 13 y su consumo en 600,000 toneladas cuando menos: la ley lo autoriza, la justicia lo abona y la necesidad lo exige, luego debe decretarse.

La espropiacion por causa de utilidad y necesidad publicas, es otra de las facultades que la constitucion autoriza en prevision de emergencias y casos de la gravedad del que nos ocupa. En el orden de los derechos como en el orden de los deberes, despues de Dios esta la sociedad y esta antes que la familia y el individuo. El derecho particular està limitado por el derecho general; el del individuo por el de la familia, el de la familia por el de la sociedad, el de la sociedad por el de Dios. Las deducciones de esta doctrina moral y juridica, en relacion con el conflicto que la naturaleza de las cosas y la autoridad de hechos consumados é indebidamente consentidos, han creado entre los intereses del estado y los de una industria, son y no pueden ser otras que las anteriormente indicadas, porque los principios no cambian por la naturaleza de los hechos, sino que los hechos son rejidos inexorablemente por los principios que constituyen su ley propia. Apesar de ser estó tan obvio y corriente, la espropiacion no es aceptable en la ocasion actual, en que es indispensable un procedimiento sumario, del dia, y ya sabe el congreso, ya el pais conoce, lo que son los precedimientos judiciales y lo que importa en tiempo, dinero y paciencia, un juicio de espropiacion.

El estado en su calidad de dueño del huano, podria entrar en lucha comercial y en lucha ventajosa para él y de graves consecuencias para los productores del salitre, bajando el precio de su abono al punto necesario para escluir el nitrato de soda de los usos agricolas, y por el tiempo suficiente para obligar à los beneficiadores à retirarse del negocio ó sucumbir en él. No puede ponerse en duda esa facultad propia de todo el que es productor, de todo el que es industrial, ni menos que el ejercicio de esa legitima potestad consumaria la ruina de los salitreros. Pero vistas las cosas bajo el aspecto elevado, digno y respetable en que deben considerarse las nuestiones de estado, ¿es esto lo que à la nacion tocarià hacer? Por nuestra parte lo negamos perentoriamente.

Por fortuna, à mérito de la combinacion que sugerimos, no solo posible sino de facil realizacion, pueden conciliarse los intereses de la nacion con los de las empresas salitreras. La adquisicion por parte del estado, de los establecimientos que se le ofrezcan en venta, sobre la base de una tasacion por pe-

ritos, equitativa y aún liberal, y el pago de su valor en dinero efectivo, aseguraria por completo ese resultado. El orden de cosas presente y su continuacion en lo venidero, acelerarian la ruina en que se encuentra esa industria, por causas que dependen mas de la naturaleza de las cosas que de las medidas adoptadas en los últimos dos años, en relacion con ellas. Considerados los capitales invertidos en las empresas salitreras, capitales que, dicho sea de paso, están en mucha parte representados por una profusion de artículos innecesarios ó de mero lujo y prodigalidad que abundan en los inventarios de casi todas ellas, y que en el dia se hallan deteriorados, consumidos: ó sin aplicacion; atendidos, deciamos, los capitales que las salitreras cuentan, y el poder ó capacidad productora de sus máquinas, encuentranse los empresarios en esta indeclinable alternativa: ó elaboran todo el salitre para que sus elementos estén calculados, á fin de obtener cuando menos el interés correspondiente á las sumas invertidas, y en este caso la produccion se elevaria segun el juicio de los interesados, como antes se ha dicho, á 15.600,000 quintales al año; ó limitan proporcionalmente la elaboracion al promedio del consumo, mas ó menos hoy, 5.000,000 de quintales, para no abatir el precio. En el primer caso, escediendo la oferta en mas de un 200 p^o á la demanda normal del artículo, se verian obligados á espenderlo á tipos ruinosos para salir de él y hacerse de fondos, ó reserarlo en la expectativa de una alza que lejos de llegar se alejaria cada vez mas por consecuencia de las nuevas remesas de los productores que no podrian suspenderlas sin paralizar sus labores. En el segundo, si bien llegaban á obtener mayor precio en la venta de un número menor de quintales de salitre, esa diferencia por grande que fuese, seria indudablemente menor, infinitamente menor que el interés del capital empleado en los elementos para producir una cantidad de nitrato mas de doscientas veces superior á la que en realidad elaboraban y vendian. El dilema es fatal, ineludible, lo repetimos: la elaboracion proporcionada á las facultades productoras, dá por resultado una oferta escedente en mucho á la demanda y, correlativamente, pérdidas positivas para los empresarios: el beneficio de salitres en relacion con las necesidades del consumo, estiriliza gran parte de los capitales productores acumulados en el dia, y los quebrantos no son menos ciertos. Este desequilibrio que de todos lados amenaza con la ruina á la industria que lo sufre, tiene por causa única el vértigo de especulaciones en grande escala que haciendo olvidar el principio mas vulgar de la economia política, á saber, que no puede haber produccion ilimitada de ningun artículo, ó mas bien, que la produccion de todo artículo tiene su limite natural en las ne-

cesidades del consumo, locamente multiplicó las oficinas y elevó los capitales de las empresas salitreras á un nivel que la naturaleza de esa industria no permitia darle, nivel que no vacilamos en calificar de absurdo é imposible.

La misma infausta suerte correria la industria azucarera si por ejemplo, no pudienda esponder en el mercado universal mas de 10.000,000 de quintales en precios remuneradores del capital necesario para la elaboracion de esa cantidad de azucares, multiplicára sus elementos de trabajo hasta ponerse en aptitud de producir 30.000,000 de quintales, y esto que la paridad no es completamente exacta puesto que la azucar no tiene un rival como para los usos agricolas lo es el huano del salitre. La lójica, que es una medida inflexible, indica en este caso idéntico resultado: la exhuberancia de produccion reduciria el precio de la azucar hasta el punto de dejar sin remuneracion esos fuertes capitales escedentes: la limitacion de la produccion á los términos de la demanda, aunque elevase el precio, dejaria sin ocupacion, convertiria en supérfluos é innecesarios, esos mayores capitales, con perjuicio igualmente inevitable de los hacendados.

Manifiesto es que el impuesto de sesenta centavos de sol, elevando el precio del salitre, disminuye su consumo, puesto que lo escluye de la aplicacion como abono, en la que, en igualdad de costo, es preferido el huano. Esta expectativa que separa de la elaboracion numerosos capitales, no es tranquilizadora para los salitreros, pues la disminucion del precio, segun el curso de las ventas, puede afectar á todos proporcionalmente, lo que no seria satisfactorio á ninguno, ó causar la completa paralización de algunos, lo que es un peligro y una amenaza para todos. Ante esta situacion, no puede dudarse que estando autorizado el poder ejecutivo para adquirir por compra las empresas cuyos dueños quieran voluntariamente enajenarlas, se apresurarán todos á entrar en dicha venta. A este resultado conducen los artículos 1.º y 2.º del proyecto; aquel, estableciendo el impuesto que el derecho de la nacion demanda, y este, abriendo las puertas de salvacion á los que no quieran naufragar en la tormenta que su propia imprudencia ha provocado.

Pero, se dirá; en caso de que algunos empresarios que se encuentren en mejores condiciones que los demas, por trabajar con grandes capitales propios ó con fondos europeos de bajo interés, prefiriesen pagar el impuesto de sesenta centavos y elaborasen en sus establecimientos los 4.000,000 de quintales á que conviene limitar la esportacion, ó la cantidad mayor que quisieran; ¿no es cierto que el estado no podria

impedírselo y que resultaría en consecuencia gravado con las sumas pagadas por la compra de los demas establecimientos? Evidente es que el estado no tendría el derecho de estorbar en lo menor la libertad de aquellas empresas, pero tambien es una verdad inconcusa que eso no sucederá, y si llegara á tener lugar no perjudicaria á la nacion. No sucederá: porque el gravámen de sesenta centavos, elevando el precio del salitre á £ 16, lo excluye de sus actuales aplicaciones agronómicas, y correlativamente disminuye el consumo: porque la competencia del salitre elaborado por cuenta del estado, puede llevarse hasta un punto ruinoso para los particulares, los cuales no pudiendo sostenerse abandonarían la elaboracion: porque igual competencia haria á dichos salitres la baja de precio del huano por el tiempo y en la proporcion convenientes para escluirlos del mercado; y finalmente, por que elaborándose el salitre del estado en virtud de contratos adjudicados en licitacion, costará menos esa operacion que por el dispendioso sistema en que está montada la administracion de las actuales compañías. No perjudicaria al estado si llegase á tener lugar: porque debiendo pagar el salitre de particulares sesenta centavos de sol por derecho de esportacion, se eleva necesariamente el precio de venta al tipo conveniente para que no se aplique á la agricultura, y se consigue el objeto primordial de la combinacion, cual es aumentar el precio de venta y el consumo del huano: porque se alcanzaria este resultado sin gravar al pais con el servicio de los fondos que se tomasen para el pago de los establecimientos vendidos al estado, pues aunque el interes de los productores redujese la esportacion á 4.000,000 de quintales, ese impuesto produciria anualmente S. 2.400,000, cantidad mas que suficiente á dicho objeto: porque la resistencia de los que no quisieran vender tendria por término natural el menoscabo que esa activísima elaboracion ocasionaria en sus calicheras, que no podrian ensanchar desde que el estado hubiese recobrado las demas de particulares, y se prohíbe en lo absoluto la adjudicacion de las de la nacion; y porque llenado el objeto inmediato de asegurar un mayor rendimiento del huano, por la alza de su precio y el aumento de su consumo, el pensamiento previsor de que el salitre reemplace al huano cuando este se agote, realizado gradual y paulatinamente, será de mas fácil y económica ejecucion.

No vacilamos en creer que la operacion á que se encamina el proyecto, favorece en las actuales circunstancias, de igual modo y en igual grado, al fisco, á las empresas salitreras y al pais en general: creemos mas, que seria salvador para todos.

El fisco reportaría inmediatamente la ventaja que tiene en mira y que hemos indicado, de sostener el alto precio del huano y aumentar su venta, lo que importa decir, que tendría los medios seguros de llenar honorablemente sus compromisos y atender á sus necesidades: los salitreros, saldrian de un negocio que ellos mismos han hecho inconveniente y ruinoso, podrian recobrar sus capitales y poner término á la corriente abrumadora de intereses y comisiones que los viene devorando; y el pais, veria con júbilo operarse una verdadera resurreccion, un cambio notabilísimo en su actual aflictiva situacion, ese cambio que seguramente traería consigo el hecho de introducir al Perú quince millones de soles efectivos, con los cuales los salitreros pagarían sus numerosas y crecidas deudas y emprenderian nuevas y menòs arriesgadas especulaciones.

No debiendo el estado administrar la elaboracion del salitre en sus propios establecimientos, es necesario contratarla como lo previene el proyecto; y esta industria que nadie conoce mejor que los actuales salitreros, que descansará sobre la base de proporcionar el estado al elaborador los capitales de mayor entidad, como son las máquinas y las calicheras, está llamada á ser una ocupacion escenta de zozobras y peligros y altamente remuneradoras para las personas ó sociedades que á ella quieran consagrarse.

Si con la prenda del huano ha sido fácil abrírnos crédito hasta en perjuicio innegable de la nacion, por el abuso que se ha hecho de él, es igualmente hacedero obtenerlo mediante la exhibicion de otra prenda tan saneada como el salitre. Cualquiera de las operaciones indicadas en el art. 7.º del proyecto seria de fácil ejecucion. Empero, nos inclinamos á la última, esto es, á la contratacion de un préstamo de S. 15.000,000, mediante la venta ó la consignacion de 20.000,000 de quintales de salitre esportables en el decurso de cuatro años á razon de 4.000,000 de quintales al año, á cuenta de los cuales se obtuviese el anticipo de setenta y cinco centavos de sol por cada quintal. Realizada esta operacion cuya claridad está al alcance de todos y cuyo éxito nadie pondrá en duda, ingresaría al pais ese fuerte capital para pasar del estado á los salitreros, de estos á sus acreedores ó á las nuevas especulaciones á que se consagrarán, y de unos y otras al movimiento reproductor de la industria y del trabajo.

Indicanse en el proyecto las formalidades para el justiprecio de los establecimientos que compre el estado y la investigacion judicial de las usurpaciones consumadas en Tarapacá, de estensos y valiosos terrenos salitrales de la nacion. Las

primeras son indispensables á la seguridad y buen derecho de las dos partes contratantes (que por ser complicado y poco conocido de la generalidad, ofrece numerosas callejuelas para el fraude. La tasacion sobre las bases que indicamos, consulta plenamente aquellas garantías. No es necesario demostrar que las detentaciones de la propiedad nacional deben ser cuidadosamente averiguadas, perseguidas y castigadas: esa disposicion del proyecto está justificada por su misma naturaleza. De igual carácter son las cláusulas referentes á la caducidad de los ampáros de los terrenos que no estén aprovechados conforme á la ley de minería, á la prohibicion absoluta de adjudicar á particulares los terrenos salitrales de la nacion y á la derogacion de la ley de 18 de enero de 1873 que creó el estanco.

El estudio atento de la idea que proponemos, convencerá de que en ella está fundado el porvenir rentístico del país, su crédito y la estabilidad de sus instituciones, pues, solo á su sombra es posible salvar tan grandes y preciosos intereses de los desastres con que seriamente y muy de cerca los amenaza la insolvencia fiscal. Ese estudio y el exámen comparado de los procedimientos y de los medios que sugerimos, revelarán también que la consolidacion del huano y del salitre en el dominio esclusivo del estado, la adquisicion de recursos para cubrir las obligaciones de este y para hacer efectivo el pago de las salitreras que se comprenden, y el desarrollo propio de esos negocios asegurados por medio de contratos bien calculados y previsores, son tan naturales, tan precisos y de tan facil ejecucion, que el patriotismo puede halagarse con la esperanza de verlos pronto y cumplidamente realizados, si el voto ilustrado del congreso los reviste con la majestad de la ley.

He aquí el proyecto á que estos últimos comentarios se refieren.

EL CONGRESO DE LA REPUBLICA PERUANA

CONSIDERANDO :

1°—Que el salitre ó nitrato de soda, por la naturaleza de los objetos á que en parte se le destina, afecta el precio de venta del huano, que es la renta principal de la nacion.

2°—Que es urgente establecer la relacion en que ambas sustancias deben ofrecerse al consumo, á fin de salvar el inconveniente indicado.

HA DADO LA LEY SIGUIENTE :

Art. 1°—Grávase con un derecho de sesenta centavos de sol cada quintal de salitre ó nitrato de soda que se esporte del territorio de la república.

Art. 2°—El poder ejecutivo podrá adquirir por compra para el estado, los terrenos salitrales y las oficinas de elaboracion cuyos poseedores legales quieran enajenarlos desde la fecha de la presente ley.

Art. 3°—Solo se compraran para el estado los terrenos salitrales poseídos con título legal. El ministerio público entablará las acciones conflucentes al esclarecimiento de los que ofrezcan duda en cuanto al derecho con que son poseídos, y al juzgamiento y castigo de los detentadores si resultasen falsos ó ilegales los títulos.

Art. 4°—Declaráanse fenecidos los amparos de que no se haya hecho uso hasta la expedición de la presente ley, estableciendo trabajo activo y regular conforme á las ordenanzas de minería en las correspondientes salitreras, ó preparando y acumulando al efecto los elementos necesarios.

Art. 5°—El avalúo para la compra se hará por peritos idóneos nombrados por ambas partes, ó por el parecer de un tercero que designaran aquellos para el caso de discordia.

Art. 6°—El valor de los terrenos lo determinarán los peritos en razon de la cantidad o ley del caliche que contenga cada estaca. Para el reconocimiento de estas, se harán cuando menos ocho perforaciones equidistantes y de seis pies de profundidad en el sentido de sus diagonales. El de las oficinas se estimará teniendo en cuenta: 1° el costo y el estado actual de los edificios, maquinaria y útiles de beneficio; 2° la cantidad de salitre que puedan elaborar en atencion á la capacidad ó poder de las máquinas, la estension y calidad de los terrenos salitrales con que cuenta la empresa y la proporcion que pueda corresponderle en el beneficio, atendida la produccion general del artículo respecto de la demanda ó consumo de él; y 3° el costo de la elaboracion en vista de la distancia en que se encuentren los caliches de las oficinas, de la topografía y accidentes de la localidad, y de la facilidad y entidad del trasporte de los elementos para el beneficio, y del artículo ya elaborado.

Art. 7°—Para satisfacer el valor de los establecimientos que se compran, el poder ejecutivo levantará dentro ó fuera del país los fondos necesarios, ora mediante la emision de bonos que tengan 6 % de interés y 2 % de autorizacion acumulativa, bien contratando un empréstito con la garantía de las salitreras del estado y sus productos, sea finalmente, celebrando un contrato de consignacion ó venta de 20,000,000 de quintales de salitre esportables en el término de cinco años á razon de 4,000,000 al año. En seguridad del capital que se levante y de sus intereses ó del contrato que se celebre, podrá el ejecutivo ofrecer, en todo ó en parte, como fuere necesario, la hipoteca en primer lugar de los terrenos salitrales que se adquieran, así como de los que la nacion posee actualmete, y de los establecimiento u oficinas de elaboracion.

Art. 8°—La elaboracion del salitre en las oficinas del estado se contratará por medio de propuestas cerradas, entre las cuales tendrán preferencia las que ofrezcan en menor precio el beneficio de cada quintal y reúnan mejores garantías para el fisco.

Art. 9°—El poder ejecutivo determinará la cantidad de salitre que deba elaborarse en los establecimientos del estado, atendiendo á la produccion que pueda tener lugar en las oficinas de particulares y al límite dentro del cual convenga circunscribir la esportacion general en relacion en el consumo del huano.

Art. 10°—La venta del salitre del estado se hará en la forma indicada en el artículo 7° como el tercero de los medios para obtener los fondos que demanda la adquisicion de los establecimientos. La adjudicacion del contrato se hará por propuestas cerradas en conformidad con las bases

que establezca el poder ejecutivo, entre las que figurará en el caso de venta como condicion imprescindible, que la responsabilidad del estado cesa desde el momento en que el salitre sea recibido en playa por el comprador de cuya cuenta serán los gastos y riesgos futuros de la negociacion.

Art. 11°—Es absolutamente prohibida en adelante la adjudicacion a particulares de terrenos salitrales de la nacion.

Art. 12°—Quedan derogadas la ley de 18 de enero de 1873 y todas las demas que no estén en conformidad con la presente.

Lima, 9 de enero de 1875.

J. A. Garcia y Garcia.



